

Taller nº3: ¿Qué programas, alianzas y acuerdos deberían tomar movimientos sociales y organizaciones políticas para la construcción de posibles alternativas?

Nota Previa:

El taller número 3 contó con la presencia de un centenar de personas y debía responder a una pregunta de gran amplitud. **En la primera parte**, se recogió la respuesta de 49 participantes a las tres preguntas básicas ¿Qué demanda la sociedad en este momento?¿Qué elementos obstaculizan los cambios necesarios?¿Qué compromisos tareas y alianzas consideramos necesarios para responder a las demandas sociales prioritarias? **En la segunda parte**, el grupo moderador planteó una síntesis de los contenidos trabajados en la primera parte y formuló cuestiones más específicas conectadas con la última pregunta derivadas de ellos.

Hubo espacio para la respuesta de 5-6 personas a cada una de las preguntas y una pequeña ronda adicional; para cerrar, se consensó entre todas una propuesta básica referida al propio proceso de trabajo de la iniciativa Alternativas desde Abajo (ver más adelante). Por lo tanto, no hubo espacio para establecer toma de decisiones o priorizaciones sobre los contenidos aportados. Por ello, a excepción del acuerdo final, **este documento resume e integra las ideas aparecidas, pero no refleja, salvo que se especifique lo contrario, consensos explícitos por parte de las asistentes.**

Resumen:

¿Qué demanda la sociedad?

Existe un conjunto de demandas que comparte con más claridad una amplia mayoría de la población y que tienen que ver con la resolución de necesidades concretas como el empleo, la vivienda, la alimentación y la subsistencia diaria.

Existe otro conjunto de demandas de carácter más global que están vinculadas a la necesidad de un cambio radical/ruptura respecto al sistema político, económico y social. En este sentido se nombran las siguientes demandas específicas: cambio en las formas y los contenidos de la política hacia la horizontalidad, la transparencia, la participación, la proximidad, la no corrupción; obtención del derecho a decidir y de la capacidad de decidir; generación de una propuesta de unidad en la cual reconocerse y con la cual identificarse que refleje la confluencia de esfuerzos y de agendas a medio y largo plazo; Justicia Social; Escuela Pública; Salud Pública; Políticas de Igualdad.

No puede asumirse como punto de partida que la mayoría social quiera obtener la solución de sus problemas concretos con un cambio de modelo político y social, ya que la solución a estas necesidades puede formularse con elementos incluidas en el discurso capitalista (p.ej., poder consumir más, bajar, los impuestos). No debe identificarse la existencia de desazón con la asunción del anti-capitalismo. Los movimientos sociales no pueden ni deben sobre-estimar desde su propia perspectiva la demanda social de que se produzca un cambio de modelo.

El texto recogido en este documento es un extracto de las actas de los diferentes talleres de las jornadas Alternativas desde Abajo del pasado 7 y 8 de junio en Madrid. Originales y más información en:

<http://www.alternativasdesdeabajo.org/articulo/acta-y-conclusiones-talleres-jornadas-alternativas-abajo-7-y-8-junio>

¿Qué elementos obstaculizan los cambios necesarios?

En lo tocante a la ciudadanía:

Se señalan como obstáculos para el cambio: la carencia de implicación política; la existencia de resignación, miedo y desconocimiento de las herramientas de transformación (especialmente en los contextos laborales); la existencia de una crisis de conciencia y de militancia que inhibe la decisión de invertir los recursos personales y económicos en los procesos de movilización/transformación; la presencia de desconfianza.

Se señala igualmente el peligro que representa la deriva populista de la ciudadanía hacia posiciones de extrema derecha como resultado de las acciones de respuesta realizadas por ésta para cubrir necesidades sociales básicas (reparto de comida, ropa...). Se señala la importancia que en la generación y mantenimiento de estos obstáculos tiene la hegemonía cultural mantenida en el tiempo caracterizada por el autoritarismo, el corporativismo y los valores anti-democráticos.

En lo tocante a los movimientos sociales:

Parece existir una conciencia ampliamente compartida de que las diferentes luchas sociales desarrolladas hasta ahora por los movimientos han tenido una escasa incidencia en la consecución real de victorias políticas y sociales, no logrando cambiar la relación de fuerzas. Ello ha introducido claramente la necesidad de plantear el debate en torno al poder.

Se señalan como obstáculos para la consecución del cambio en los propios movimientos: La autocomplacencia y falta de autocrítica; la autoproclamación como canalizadores de la voluntad popular; la desconfianza entre iniciativas; la no confluencia de intereses; la descoordinación; el rechazo radical a la participación política originado por la importancia que tuvo este rechazo en el nacimiento de muchos movimientos; el peligro del electoralismo, esto es, la búsqueda de “atajos” para la consecución del poder formal que perviertan la base de horizontalidad esencial a los movimientos; la falta de implicación de la gente de base, de la gente de barrio; la presencia de modelos patriarcales de funcionamiento, sin adecuada atención a estrategias operativas que permitan a las mujeres la participación en condiciones de igualdad (socialización de los cuidados, p.ej.).

En lo tocante a partidos políticos y otras organizaciones formales:

Se señalan como obstáculos: la burocratización; la corrupción; el paternalismo; el inmovilismo; la incapacidad de sus estructuras actuales para responder a las demandas sociales actuales; la falta de voluntad política de partidos posicionados en la izquierda para poner en marcha procesos de cambio (tanto de estructura y funcionamiento interno como programáticos) que recojan las demandas de los movimientos sociales; falta de apertura a las iniciativas plurales; desconexión con los procesos de movilización; desconexión y alejamiento de la población; falta de eficacia. Se hace notar igualmente el peligro del reformismo y los pactos de poder.

El texto recogido en este documento es un extracto de las actas de los diferentes talleres de las jornadas Alternativas desde Abajo del pasado 7 y 8 de junio en Madrid. Originales y más información en:

<http://www.alternativasdesdeabajo.org/articulo/acta-y-conclusiones-talleres-jornadas-alternativas-abajo-7-y-8-junio>

¿Qué compromisos tareas y alianzas consideramos necesarios para responder a las demandas sociales prioritarias?

Gran parte de las intervenciones de las personas participantes se centraron en este aspecto. Desde las aportaciones realizadas emergen algunos compromisos/tareas que aparecen claramente compartidos y que se tratan de sintetizar en **5 grandes puntos**. Por otro lado, en algunas de esas tareas/compromisos se plantean alternativas diferentes que se sintetizan con el objeto de cimentar futuros debates.

1. Conseguir la conexión e implicación de la ciudadanía que comparte la indignación y las demandas de cambio (concretas o generales) pero no participa en los procesos de movilización ni sale a la calle. Generar una propuesta en donde esa mayoría social se reconozca, con la cual se identifique y que sirva como herramienta de canalización de su voluntad política.

Respecto a este punto se plantearon las siguientes aportaciones: necesidad de generar un frente común; necesidad de abrir el programa a partir de las calles para que sea percibido como propio y democrático; hacer énfasis en la construcción de alternativas “desde abajo”, no “para los de abajo”; generar una plataforma abierta, participativa, con asambleas deliberativas en las que se pueda participar tanto on-line (conexión directa/presencial) como off-line (conexión indirecta o en otros momentos temporales); volver a los territorios; tener precaución en esa propuesta con la generación de discursos ideologizados que no lleguen a la mayoría social; señalar como objetivo de esa propuesta que los ciudadanos controlen el poder político; introducir como punto del orden del día en las asambleas el debate sobre cómo se debería plantear la alternativa; plantear en los entornos locales la priorización de los objetivos; elaborar un programa de acciones comunes como base social para el debate y elemento de unión; hacer traducible y entendible a la población la propuesta que se hace; utilizar herramientas innovadoras. Las aportaciones recogidas en puntos posteriores complementan este punto.

2. Partiendo de la percepción de que existe un amplio consenso en cuanto al programa de mínimos/programa de emergencia que debería contener dicha propuesta, se debería decidir cómo se genera definitivamente ese programa, si recogiendo fundamentalmente lo que ya se ha producido desde las asambleas, plataformas y colectivos o lanzando un proceso de trabajo para re-generarlo desde las bases.

Respecto a este punto parece existir un acuerdo importante entre las participantes en los objetivos esenciales del programa, si bien hay personas que matizan la diferencia entre programa de “mínimos” y programa de “emergencia social” o “necesidad social” en función de la emergencia por “taponar” el avance de las políticas de desposesión de bienes comunes y sus consecuencias inmediatas.

Respecto a los objetivos esenciales de ese programa, aunque no se planteó una decisión consensuada ni una relación exhaustiva al respecto, aparecen como puntos compartidos por distintas participantes los siguientes:

- Consecución de derechos y servicios sociales: educación pública, democrática e igualitaria, salud pública, vivienda, pleno empleo, derechos ecológicos.
- Laicismo.
- No pago de la deuda.
- Anti-patriarcado.
- Cambio de modelo político y generación de procesos constituyentes (ver más adelante)
- Ruptura del sistema financiero actual.
- Se menciona también el refuerzo del derecho a la auto-determinación.

En lo tocante específicamente al cambio de modelo político parece existir un amplio consenso en algunos principios esenciales. Se citaron los siguientes:

Asamblearismo desde las bases, proximidad, horizontalidad, participación, revocabilidad de los cargos, limitación de mandatos, acceso a las instituciones del poder popular (rotación), responsabilidad política, transparencia, limitación de salarios, supresión de la inmunidad parlamentaria.

Respecto al punto a decidir (cómo se genera el programa) se tomó una decisión consensuada al final del taller (ver más adelante).

3. Establecer un método de trabajo que permita la confluencia de la acción de los movimientos sociales, dotándonos de herramientas y espacios para el debate que permitan, desde el respeto a la diversidad, la integración de los esfuerzos y la generación de decisiones legitimadas.

Existió un importante consenso en distintas intervenciones en que no se trataría de generar uniformidad o integración de estructuras, sino en establecer marcos y espacios de trabajo conjunto que permitan generar decisiones y acciones coordinadas, respetando, en cualquier caso, las opciones divergentes. También hubo confluencia en distintas intervenciones en la necesidad de que ese contemplar tanto decisiones urgentes sobre acciones inmediatas, como en el establecimiento de estrategias a medio y largo plazo que consoliden la democratización social.

Las propuestas que se recogieron a este respecto fueron las siguientes:

- Promover la unión de todos, consensuando objetivos y diseñando estrategias; avanzar asumiendo la pérdida de protagonismo.
- Generar confianza y lealtad entre colectivos; superar prejuicios y miedos; buscar lo que nos une permitiendo el mantenimiento de la identidad distintiva.
- Promover confluencia, generosidad, empatía, humildad y solidaridad.
- Tejer redes.

El texto recogido en este documento es un extracto de las actas de los diferentes talleres de las jornadas Alternativas desde Abajo del pasado 7 y 8 de junio en Madrid. Originales y más información en:

<http://www.alternativasdesdeabajo.org/articulo/acta-y-conclusiones-talleres-jornadas-alternativas-abajo-7-y-8-junio>

- No poner obstáculos al proceso que se está poniendo en marcha, no bloquear ni deslegitimar la intervención de nadie.
- Cuidarnos los unos a los otros en este proceso, hacia dentro de las organizaciones y hacia fuera de las organizaciones.
- Establecer equivalencia entre los medios y entre los fines.
- Respetar a las minorías, no aplastar a los demás con la mayoría.
- Generar articulación a nivel de Estado.
- No trabajar sólo con la consulta a las bases o movimientos, sino favorecer la participación efectiva en todos los procesos
- Establecer metodologías para la convergencia; generar un espacio común en el que pueda participarse con independencia de las siglas.
- Generar un proceso que dé continuidad y horizonte.
- Contemplar la lucha institucional, pero respetar y mantener la presencia de quien no quiera entrar en ella.
- No imponer ritmos a la movilización popular, profundizar en el diálogo.
- No centrarse exclusivamente en las elecciones, crear sistemas para fortalecer la democratización de la sociedad; generar hojas de ruta contrastadas con la experiencia.
- Considerar las diferentes escalas de poder en las que se puede intervenir.
- Adoptar nuevas metodologías participativas en las organizaciones basadas en otras experiencias de educación popular que contemplen estructuras de trabajo complementarias/diferentes al método asambleario, formando a las organizaciones en ellas.
- Generar un proceso de ida y vuelta que crezca, que vaya y retorne del territorio. Se señala la importancia de la existencia del proceso en sí mismo y su carácter de inicio.

Se señala que la propuesta de reforma de las pensiones puede ser una línea roja que demande una acción coordinada inmediata.

4. Con independencia de los procesos que se pongan en marcha en relación con el poder institucional y con independencia de que se genere una alternativa política, es esencial mantener y reforzar la actividad de movimientos y las acciones/estrategias en espacios de contrapoder.

En este sentido, parece existir un consenso amplio en las participantes en mantener y reforzar los elementos esenciales que han formado parte de la lucha social de los movimientos hasta el momento. Si bien no se planteó una relación exhaustiva ni se planteó una decisión de consenso se mencionaron las siguientes acciones:

- Resistencia y movilización.
- Desobediencia civil
- Generación de economías alternativas, creación de espacios y redes de solidaridad internas y externas, especialmente en el ámbito local (redes de cuidado, redes de apoyo, redes de tarjetas sanitarias).

El texto recogido en este documento es un extracto de las actas de los diferentes talleres de las jornadas Alternativas desde Abajo del pasado 7 y 8 de junio en Madrid. Originales y más información en: <http://www.alternativasdesdeabajo.org/articulo/acta-y-conclusiones-talleres-jornadas-alternativas-abajo-7-y-8-junio>

- Continuar la estrategia de socialización de los conflictos; generación de espacios de auto-gestión.
- Corralas.
- Acciones de resistencia frente a las multas.
- Ocupaciones colectivas de espacios. Ocupaciones colectivas y auto-gestión de servicios (hospitales, centros e instituciones, centros educativos, PAH).
- Dar a conocer herramientas de resistencia a la mayoría social que no conoce las alternativas.

5. Decidir cuáles serían las formas posibles de acceso al poder político para alcanzar los objetivos planteados en el programa de mínimos.

Existiendo desde las diferentes intervenciones un amplio consenso en la necesidad de acceso al poder político, se plantearon diferentes disyuntivas sobre la estrategia para alcanzarlo. En el tiempo del taller hubo espacio para la exposición de diferentes visiones pero no se pudo entrar en el debate o la decisión sobre las mismas.

Una primera disyuntiva se articula en torno a la oposición entre la estrategia de pactos/reforma/programas de transición de un lado y la estrategia de ruptura/procesos constituyentes por otro. Algunas de las preguntas que emergen son: ¿Es necesario un programa de transición para evolucionar desde el capitalismo a la república social? ¿Es posible defender los bienes comunes desde el modelo político-económico actual?

Algunas participantes señalan (y algunas sugieren) que la introducción de determinados puntos del programa de mínimos supone ya, por sí misma, una estrategia de ruptura, pues éstos no son asumibles desde el Estado ni desde el modelo actual. Varias participantes señalan también la existencia de una línea roja, que marca que nunca sería asumible la participación en una estructura política que gestione los recortes o desarrolle la gestión dentro de un modelo capitalista. Se planteó por parte de una persona la estrategia de lanzar un “órdago” al Estado como estrategia de ruptura, mediante acciones como, por ejemplo, la convocatoria de una huelga sectorial indefinida.

Una segunda disyuntiva tienen que ver con la relación que puede establecerse con los partidos políticos y las organizaciones formales. A lo largo de las intervenciones aparecen tres alternativas: la intervención (la participación de personas o colectivos en partidos políticos constituidos con el objetivo de que modifiquen su estructura y funcionamiento), el diálogo/intercambio y la ruptura. No se generó un espacio para calibrar el apoyo a las diferentes opciones.

Distintas participantes trataron, en cualquier caso, la posibilidad de diálogo con los partidos políticos con las siguientes aportaciones: realización de intercambios de experiencias con partidos políticos, aprendizaje mutuo, en el que los movimientos sociales mejoren su coordinación y los partidos políticos pongan en marcha estrategias de cambio; establecer límites y fronteras; establecer metodología de las alianzas; exigir responsabilidad a la izquierda por los desmanes durante los gobiernos pasados; exigir transparencia y participación en las

El texto recogido en este documento es un extracto de las actas de los diferentes talleres de las jornadas Alternativas desde Abajo del pasado 7 y 8 de junio en Madrid. Originales y más información en: <http://www.alternativasdesdeabajo.org/articulo/acta-y-conclusiones-talleres-jornadas-alternativas-abajo-7-y-8-junio>

elecciones primarias; señalar la necesidad de un cambio radical en los partidos políticos. Otras aportaciones en este ámbito fueron: promover el trabajo efectivo en los sindicatos; denunciar privilegios y corruptelas.

Acuerdos:

Al final del taller, materializando las aportaciones, se acuerda proponer al plenario que se lance un trabajo que retorne de nuevo a los territorios, consultando a las bases (entornos locales, asambleas, barrios, colectivos, organizaciones) por su valoración y opiniones sobre el proceso de construcción de Alternativas desde Abajo y los contenidos del programa. Se propone también que cada territorio se articule en los niveles que crea oportuno para aglutinar las propuestas y que estas confluyan en un primer momento en jornadas o encuentros de nivel local/regional y posteriormente en unas nuevas jornadas de nivel estatal.

Se remarca la existencia de importantes confluencias y el gran valor de la existencia del proceso en sí mismo.